

Una semblanza del liderazgo político de Francisco Franco Bahamonde

1. IMPORTANCIA DEL TEMA Y MARCO EXPLICATIVO

El análisis del liderazgo se inscribe plenamente en el ámbito de estudio de la Psicología Política, rama del conocimiento a la cual le interesa identificar los factores que determinan el comportamiento en sus diferentes dimensiones, entre ellas las referidas a la política. En razón de esto, el presente ensayo estará dedicado al examen de las variables que pueden explicar el liderazgo político de Francisco Franco Bahamonde. Como es sabido, la historia española por varias décadas fue altamente incidida por el protagonismo y vigencia de este hombre público.

Es conocido que en torno al liderazgo y en particular el liderazgo político se han desarrollado diversidad de teorías, enfoques y puntos de vista. Entre otros cabe citar aquellos que observan el liderazgo como un producto de la situación y las circunstancias, así hablan y hacen descansar el surgimiento del líder en razón de las circunstancias propicias para ello. No obstante en el campo específico del liderazgo político asumo que la perspectiva teórica y analítica desarrollada por Margaret G. Hermann en "Political Psychology", expresamente en parte referida a "Ingredients of Leadership" es la que mejor puede dar cuenta del problema de investigación que anima este esfuerzo. Dicha autora reconoce explícitamente que los líderes y el liderazgo, desde tiempos inmemorables, han tenido una posición de importancia y han sido objeto de muchos estudios a lo largo de la historia. Algunos hacen valoración de las probabilidades de lo que harán los líderes, otros tratan de explicar el qué y el por qué estos mismos líderes se han mantenido de una particular manera, otros hacen un estudio sistemático del líder desde su infancia. Un

autor cuyo apellido es Burn, citado por la señora Hermann plantea que el liderazgo es uno de los fenómenos más observados y menos entendido sobre la tierra.

Dicha analista señala que parte del problema es la falta de acuerdo acerca de lo que es el liderazgo y sobre lo que está involucrado en el ejercicio del mismo. El propósito de Hermann en el artículo citado fue examinar las variadas formas de observar el liderazgo y el proponer un marco de trabajo para el estudio del liderazgo político que incorporara piezas de las conceptualizaciones. Una vez revisada las variadas opciones en que ha sido definido el liderazgo propone cuatro imágenes del liderazgo: 1. El líder establece las metas y direcciones de sus seguidores y con sus promesas los hechiza para que lo sigan; 2. Una segunda imagen del líder es aquella del líder como un vendedor, el líder es sensible a la gente que quiere y les ofrece ayuda para atraerlos; 3. Una tercera imagen del líder focaliza al líder como un monigote, actúa como un agente del grupo, refleja y trabaja en función de las metas de los seguidores; 4. El liderazgo ocurre como respuesta a lo que está sucediendo en el medio ambiente.

Con base en lo anterior, la autora plantea que una manera apropiada es considerar el liderazgo como un concepto sombrilla, conteniendo bajo si un número diferente de diferentes tipos de variables que combina para determinar la naturaleza del liderazgo. Formula un interesante esquema de los ingredientes del liderazgo basado en las imágenes descritas anteriormente. Indica para entender el liderazgo es necesario conocer algo acerca de:

1. La personalidad y antecedentes del líder, tanto como el proceso por el que llegó a ser líder.

2. Las características de los grupos e individuos a quienes el líder está conduciendo.
3. La naturaleza de las relaciones entre el líder y aquellos que dirige.
4. El contexto en el cual el liderazgo está tomando lugar.
5. El resultado de la interacción entre el líder y sus seguidores en situaciones específicas.

En el esfuerzo que haga por interpretar teóricamente el liderazgo político de Francisco Franco utilizaré como guía las proposiciones de Margaret M. Hermann, quien plantea la tesis de que la clase de liderazgo depende de la naturaleza y combinación de estos cinco ingredientes.

II. PERSONALIDAD Y AMBIENTE FAMILIAR DEL LÍDER

Francisco Franco Bahamonde nació el 14 de diciembre de 1892 en El Ferrol, ciudad gallega de unos 20.000 habitantes en la que desde 1726 se había establecido una base naval de la Marina de Guerra. Este dato es importante porque marcará sin lugar a dudas el proceso de socialización primaria y secundaria que tendrá Franco y que en buena forma marcará su destino. Su padre Nicolás Franco Salgado-Araujo y su madre Pilar Baámonde contraen matrimonio el 24 de mayo de 1890 y tienen 5 hijos: Nicolás, Francisco, Pilar, Ramón. A los 17 años de convivencia sus padres se separan. Franco describe a su padre de carácter fuerte, severo y autoritario, demasiado duro con sus hijos, aunque "en la calle era abierto y liberal en la casa pretendía imponer una disciplina cuartelera" I (González, 1992, pág. 22.) I Doña Pilar Baámonde, su madre, es descrita como una mujer recatada, discreta, muy religiosa y en quien Franco se sintió psicológicamente apoyado. Podría pensarse que los valores religiosos de su madre quizás hayan influido en el papel que luego jugará la religión católica en el gobierno de Franco.

"Paquito" como llamaban a Franco de niño, le tenía miedo a su padre, era callado, prudente, retraído, escasamente espontáneo, astuto y desconfiado frente a los demás. Enrique González Duro en su obra "Franco: Una

biografía psicológica" señala dos atributos de la personalidad de Franco en su niñez: "temor y desconfianza frente a los demás y el odio hacia cualquier posible agresor, pronto identificado como enemigo, de permanente "ansiedad persecutoria" que luego cristalizaría en miedo-odio a los masones, liberales, comunistas (Ibíd., pág. 29).

III. ANTECEDENTES Y PROCESO POR EL CUAL LLEGO A SER LÍDER

Si una característica puede identificar a Franco es la dimensión de Franco como militar. Franco hizo de su vida toda una carrera militar. Nació en una comunidad donde lo militar sellaba el carácter de la misma, es decir, lo militar como el epicentro de la vida social. En su niñez y en su juventud lo militar constituyó el marco de referencia. Su infancia y vida familiar es la propia de una familia de militares, prácticamente su padre y todos sus hermanos tienen relación con la carrera militar. Y en la vida adulta su rol como militar fue determinante en su rol social y en la configuración de los destinos de toda una nación. Su proyecto de vida está totalmente configurado por sus vaivenes en este campo. Algunos autores como Juan Pablo Fusi, coinciden en señalar que "una de las más rápidas y brillantes carreras militares del Ejército Español del siglo XX" estuvo representada por la carrera militar de Franco (Fusi, 1985. pág. 9)

Franco, ingresó en 1907 a los 14 años de edad a la Academia de Infantería de Toledo, Institución que fue determinante en su 'formación de cadete, dados los valores que inculcaba: austeridad, defensa de los valores tradicionales, obediencia ciega y uniformada, defensa del territorio nacional, unidad de la patria, mantenimiento del orden público, salvación de España.

En 1910, a los 17 años, en el acto de jura de la bandera y al Rey propios de la graduación de 14° promoción de la Academia, se cristalizaría su identificación como hombre militar. Obtuvo el grado de Segundo Teniente de infantería.

En el mes de julio de 1912 asciende al grado de primer teniente a sus 19 años de edad. Por sus operaciones militares de 1913 a 1915 y especialmente por la Batalla de Tetuán es declarado Héroe de Guerra y Franco demuestra carisma guerrero. En octubre de 1913 es condecorado con otra Cruz del mérito militar.

En marzo de 1915, Franco con 22 años, asciende a Capitán y en setiembre de ese mismo año es nuevamente condecorado por méritos de guerra en el frente de Marruecos. Por cierto que en los círculos militares tanto de Marruecos como de la propia Península se va creando una cierta leyenda de soldado valeroso, eficaz, discreto y sin aspavientos (Gonzalez, 1992. pág. 81). Esta aureola va configurando o va constituyendo los hechos fundantes del mito y carisma de Franco que son fundamentales en el posterior ejercicio del poder y dominio al frente del estado español. En 1917 a sus 24 años es ascendido a Comandante. Cabe agregar que después de 5 años de batallas y combates en el frente de Marruecos, regresa a la Península y ya es considerado un auténtico héroe de guerra. Según interpretación de González Duro era precisamente en combate cuando más fuerte era su yo narcisista (Ibíd. pág. 84). En 1917 adquiere el grado de Comandante. En su regreso a la Península se entera de inquietantes noticias de la Revolución Rusa y de la grave crisis política que envuelve a España (crisis de alimentos, revueltas sociales, ascenso y radicalización del movimiento obrero, tensiones regionalistas). Al crearse las Juntas Militares de Defensa Franco pasa a ser miembro de la Junta militar de Defensa Asturiana para enfrentar la huelga general revolucionaria llevada a cabo por los mineros rebeldes.

En 1920 a los 27 años es nombrado Lugarteniente... del Tercio de Extranjeros o La Legión. Y según relata González Duro, Franco era "un militar valiente pero de sangre fría, un profesional riguroso y austero, con gran capacidad de trabajo y entrega, espíritu de sacrificio, vida virtuosa, un carácter meticuloso, organizado, sereno, tenaz e imperturbable" (Ibíd. pág. 94).

En el frente de batalla los soldados se guiaban por el Credo Legionario que constituía todo un código ético y de conducta, el cual suponía una severa disciplina, la pena de muerte a los legionarios que frente al enemigo cometieran actos graves y el fusilamiento como método expeditivo para mantener la disciplina. Al respecto se señala que la frialdad de Franco era realmente escalofriante, al extremo de que le La Legión no hacía prisioneros sino que optaba por cortar las cabezas del enemigo y exterminarlos.

En 1921 condecoran a Franco con la Medalla Militar Individual. Dos años más tarde adquiere el grado de Teniente Coronel. Y en 1925 a la edad de 32 años obtuvo una nueva condecoración militar y se le asciende a Coronel. Al año siguiente con tan sólo 33 años se convierte en el General más joven de toda Europa. Franco hizo prácticamente su carrera militar entre 1912 y 1926 en el marco africano. Todos sus ascensos, excepto el primero, fueron por méritos de guerra. En ese período logró un total de 13 medallas, cruces y distinciones. Adicionalmente a Franco siempre lo acompañó la suerte, en vista de que entre junio de 1918 y noviembre de 1924 intervino en la vanguardia de 47 hechos armados, siendo herido tan sólo en una ocasión, en el Biutz, cerca de Ceuta. En una guerra que entre 1916 Y 1926 cobró la vida de 915 jefes y oficiales y de unos 16.000 soldados españoles, según afirmaba Pablo Fusi en su obra (Fusi, 1985, pág. 18)

Su carrera militar no termina en 1925. Entre 1928 y 1931 asume el cargo de Director de la Academia General Militar. Al año siguiente es Comandante Militar de La Coruña y durante los años de 1933 y 1934 es Comandante General de Baleares. En el primer semestre de 1935 se desempeña como Jefe Superior de las fuerzas españolas en Marruecos. Luego desde el 17 de mayo de 1935 hasta el mes de febrero de 1936 se convierte en el Jefe del Estado mayor central. Comandante general de Canarias desde febrero de 1936 hasta julio 18 de ese año. El día 28 de setiembre de 1936 se reúne la Junta de Defensa Nacional y acuerda nombrar como Jefe del Gobierno del Estado Español a Francisco Franco Bahamonde, quien asume todos los poderes del estado y es

designado Generalísimo de las fuerzas nacionales de tierra, mar y aire, confiriéndole el Cargo de Jefe de los Ejércitos de Operaciones. Dicho acuerdo de la Junta de Defensa se publica en el boletín del 30 de setiembre. Al día siguiente será investido con todos los poderes del nuevo Estado en el Salón del Trono de la Capitanía General de Burgos. Sin lugar a dudas con esta larga carrera Franco se ha convertido en un brillante y eficiente militar, convertido casi en un tópico de leyenda.

Asumiendo como valedero la importancia explicativa que tiene el contexto y las circunstancias en la cual surgen los liderazgos tal y como fue visto en el curso de Introducción a la Psicología Política, podría hipotetizarse en el presente caso que el surgimiento y consolidación de Franco como líder y conductor de los destinos de España responde no sólo a las características propias del personaje, sus rasgos de personalidad y adscripción ocupacional sino también al carácter de la época ya las circunstancias que atravesaba la sociedad española desde primeras décadas del siglo veinte y que se fueron agudizando con el paso del tiempo. Así que reviste particular importancia para una mejor comprensión de la naturaleza y carácter del ejercicio de poder de Franco tener una semblanza de España en la época.

IV. CONTEXTO EN EL CUAL EL LIDERAZGO TOMA LUGAR

I. MARASMO Y CRISIS ECONÓMICA

Joaquín Maurín, teórico marxista y líder del POUM en su libro: "La revolución española", escrito entre octubre y diciembre de 1931 plantea la tesis de que en el primer tercio del siglo XIX el mundo se encontraba en plena floración burguesa. A diferencia de España que aún parecía un Estado feudal cerrado que no había hecho su revolución burguesa, donde la aristocracia y la burguesía agraria concentradas alrededor de la Monarquía monopolizaban el poder. (Maurín, 1977, págs. 28,33)

Así, según refiere este analista de la Revolución Española de 1864 -1874 sale triunfante la Monarquía y "la etapa histórica que media entre 1874 y 1896 fue calificada "de los años bobos" (Ibid. pág. 4)

A las repercusiones del marasmo económico europeo se añadían la depresión histórica interna motivada por el fracaso de la Revolución. La derrota militar en Marruecos en julio de ese mismo año unido a la crisis del colonialismo en América fue otro ingrediente del desaliento.

El argumento de Maurín es que el sistema económico de España no correspondía a la etapa del desarrollo capitalista internacional del momento y su economía era fundamentalmente agraria en un período de industrialización general en países como Inglaterra, Alemania, Francia, Italia. España carecía de industrias y su economía se "basaba en el cultivo de trigo, vino, aceite y fruta. Gran parte de las minas estaban en manos del capital extranjero. Dicha conjunción de factores desencadenaron la gran crisis agrícola que se registra desde 1929.

Complementariamente a esta crisis de la economía española se agudizan los factores de desigualdad social y los extremos en la distribución de la tierra: la existencia de la gran propiedad y la pequeña parcela. Así la parte catastrada de la superficie total de la nación suma 19.672.950 hectáreas. De esa extensión 2.343.599 hectáreas están ocupadas" por 5.936.816 parcelas. En cambio 18.740 propietarios ocupan 8.899.560 hectáreas a un promedio de 474.89 hectáreas por propietario. Luego 967 propietarios acaparan 10.500.000 hectáreas del suelo español a un promedio de 10.858,32 hectáreas por propietario. Y 498.000 propietarios sólo poseen una hectárea de terreno o todavía menos (Ibíd., pág. 144)

2. REVUELTAS SOCIALES Y MOVIMIENTO OBRERO

Por el año de 1917 en España se inicia una grave crisis política que se expresa en crisis de subsistencias, revueltas sociales, radicalización del movimiento obrero y tensiones

regionalistas. Así se registran la huelga general revolucionaria por parte de los obreros mineros rebeldes en Asturias. La clase trabajadora española se convirtió en un factor histórico decisivo hasta esta fecha. Según criterio de Joaquín Maurín "la Monarquía española, al descomponerse, al agrietarse, crea la posibilidad del triunfo de la Revolución obrera" (Ibíd., pág. 67)

A propósito del Golpe de Estado de Luis Bonaparte, que identifica el fenómeno denominado el bonapartismo, y el cual vino en un momento en que la burguesía había perdido la capacidad de gobernar y la clase obrera no la había adquirido aún, Maurín sostiene: "Así nuestra Dictadura. Cuando los partidos liberal y conservador ya no sirvieron más, cuando la alianza de los partidos agrarios con la Liga Regionalista -industrialismo catalán- primero y con los reformistas -industrialismo asturiano- después hubo fracasado se planteaba un dilema inexorable: o la clase obrera o una Dictadura militar"... "La clase obrera en 1923, no estaba madura aún para tomar el poder. La dictadura militar era inevitable". (Ibidem)

No obstante, el movimiento obrero iba cada día más en ascenso. Así el 30 de enero de 1929 se produjo la sublevación de los astilleros en Ciudad Real. A finales de 1931 hay revueltas campesinas que se traducen en enfrentamientos entre jornaleros y la Guardia Civil. En 1932 hay sublevación de los mineros del Valle del Llobregat, donde grupos anarquistas han proclamado el comunismo libertario con la consiguiente represión por parte del Ejército y 104 militantes del CNT son desterrados a África. En 1933 en Casas Viejas de Cádiz los jornaleros proclamaron el comunismo libertario y fueron severamente reprimidos por una sección de la Republicana Guardia de Asalto. El 5 de octubre de 1934 se formó un Comité Revolucionario que convoca una huelga general en todo el país con diferentes respuestas, en Madrid la huelga fue total, el Comité es detenido y el ejército controla la situación. En Asturias el movimiento obtuvo la mayor consistencia y beligerancia: las milicias obreras toman los cuarteles de la Guardia Civil, organizan una

comuna en la cuenca minera, se apoderan de la fábrica de armas de Trubia, ocupan la parte sur de Oviedo y toman el poder de Gijón y Avilés. En Asturias 30.000 obreros armados están dispuestos a enfrentarse con el ejército. Hay represión militar. Tras la fallida Revolución Asturiana el movimiento obrero y la izquierda es desmantelada.

Según el dirigente y analista Joaquín Maurín en la proclamación de la República la clase trabajadora tuvo un papel protagónico. En ese período la Confederación Nacional del Trabajo y la Unión General de Trabajadores pasan de unos 200.000 a cerca de 800.000 adherentes. No obstante la derrota política sufrida por ese movimiento la asocia a diversos aspectos, entre los cuales señala que el movimiento obrero español desde su origen ha estado sujeto a la influencia anarquista y socialdemócrata, creció de una manera empírica, estuvo falto de una teoría proletaria y desprovisto de una doctrina revolucionaria (González, Ibíd., pág. 158) Adicionalmente no logró articularse con el movimiento campesino, Y yo agregaría que a diferencia del movimiento obrero ruso careció de una vanguardia política que le diera orientación y estrategia.

3. INESTABILIDAD POLITICA

El contexto político en el que se va perfilando la figura de Franco es de clara inestabilidad política división y fracturas en los órganos de poder, enfrentamientos en el interior del ejército y acentuada pugna entre los partidarios de la monarquía y de la república. Podría incluso, abusadamente, asumirse el franquismo como una respuesta a la desintegración y conflicto político en el que ningún bando lograba imponerse definitivamente sobre el otro dándose un relativo empate o impasse. El mismo Franco tuvo siempre una postura crítica de la monarquía liberal y parlamentaria que rigió a España entre 1876 y 1923 Y veía en el liberalismo un sistema político que carecía de autoridad y no garantizaba la unidad. Responsabilizaba a la Monarquía de la derrota de 1898 y a la pérdida de Cuba, Puerto Rico y Filipinas. En el discurso que pronuncia el 17 de

noviembre de 1967 en el acto inaugural de la novena legislatura de las Cortes señala algunas cifras relativas a la inestabilidad política propia del contexto en que asumió las funciones de gobierno. "Reiteraba que entre 1833 y 1868 habían habido en España 41 gobiernos, 2 guerras civiles, 2 regencias, 3 constituciones y 15 sublevaciones. Entre 1868 y 1902 se habían sucedido otros 27 gobiernos, 2 monarquías, 1 república, 1 guerra civil y se habían perdido los restos del imperio. Y que bajo la Monarquía de Alfonso XIII (1902-1931) España había conocido otros 29 gobiernos, dos presidentes habían sido asesinados y habían estallado varios movimientos revolucionarios" (Fusi, 1985, pág. 24,25)

4. CONSPIRACIONES Y LUCHAS DE PODER EN EL EJÉRCITO

Las derrotas militares de 1898 habían provocado en la sociedad española y en particular en el ejército una profunda crisis, humillación y desprestigio. Unido a esto, las luchas constantes de poder y las conspiraciones permanentes marcaban una profunda inestabilidad de la institución militar al punto de que la misma constituía una de las más importantes fuentes de inestabilidad en el conjunto de la sociedad. A tal punto que Primo de Rivera en su gestión ansiaba la unidad de la "familia militar" tan escindida y fracturada y la creación de un espíritu militar común. Decretó el uniforme único caqui y la unificación de todas las escalas de ascensos.

A finales de 1929 Primo de Rivera presentó su renuncia a Alfonso XIII y se traslada a París el 28 de enero de 1930. El rey nombra Jefe de Gobierno al General Berenguer e irónicamente se pasa de dictadura a "dictablanda" que sólo dura un año. Ramón Franco (uno de los hermanos de Francisco Franco) conspiraba contra la monarquía. En agosto de 1930 la oposición aritmónica, es decir partidarios de la república, firmó el Pacto de San Sebastián preparativo del levantamiento para el 15 de diciembre. El 12 de diciembre en Jaca los Capitanes Galán y García Hernández sublevan la guarnición y proclaman La República. Fracasan y son fusilados. El 15 de ese mes el General Queipo de Llano toma la

base aérea de Cuatro Vientos y Ramón Franco sobrevuela El Palacio de Oriente llamando al levantamiento. Fracasan y huyen a Portugal. El General Berenguer fracasó en su intento de restablecer la democracia, renuncia el 13 de febrero y cede el cargo al almirante Aznar que se limita a convocar a elecciones.

El 12 de abril de 1931 Alfonso XIII decide marcharse del país. En los primeros días de setiembre de ese año la Comisión de Responsabilidades Políticas determina el procesamiento de los generales que fueron miembros del Directorio militar de Primo de Rivera. El 10 de agosto de 1932 el General Sanjurjo subleva la guarnición de Sevilla y controla la ciudad pero el movimiento fracasa. Los militares permanentemente se ven envueltos en acciones represivas de movimientos obreros y políticos. En la provincia de Asturias y León en 5 meses Franco dirigió las operaciones de apaciguamiento de la región resultando como saldo 27.000 personas detenidas, 200 fusiladas y apaleados y torturados. En marzo de 1935 Alcalá Zamora encarga a Lerroux la formación de un nuevo gobierno. Este asesorado por Franco destituyó a los mandos militares republicanos por militares claramente antirrepublicanos. El 19 de febrero de 1936 aparecen en la prensa rumores de golpe de estado abortado, inspirado y dirigido por generales disidentes. General Mola decidió la fecha para el alzamiento militar que sería del 18 al 20 de julio de 1936. El 16 de agosto de ese año general Campins es fusilado. Esta constituye tan sólo una semblanza parcial de las vicisitudes que atraviesa, los conflictos, enfrentamientos, desunión e inestabilidad militar y de la que Franco forma parte (Maurín, 1977, págs. 132, 145, 156)

V. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS Y/O INDIVIDUOS PARA EL CUAL EL LÍDER ES LÍDER

Como ha quedado ampliamente demostrado en los apartados anteriores el líder Francisco Franco erigió su largo período de gobierno gracias a una fuerte base política conformada

fundamentalmente por su familia, el ejército y dentro de éste aquellos sectores vinculados a la Academia de infantería, el Tercio de Extranjeros o La Legión y la Academia General Militar. Algunos obispos y facciones de la Iglesia Católica, la Monarquía de Alfonso XIII y por supuesto una amplia base social de apoyo entre las que cabe citar los productores agrícolas, los industriales de las minas y de grupos emergentes producto del proceso de modernización del país.

VI. LOS RESULTADOS DE LAS INTERACCIONES ENTRE EL LÍDER Y SUS SEGUIDORES EN SITUACIONES ESPECÍFICAS

Franco producto de su socialización en la Academia General Militar había hechos suyos e interiorizado los objetivos de defensa del territorio nacional, unidad de la patria, salvación de España y mantenimiento del orden público y durante su ejercicio del poder adhirió y puso en práctica el Credo Legionario que en su juventud configurado la razón de ser del Tercio de Extranjeros o La Legión que entre otros principios reivindicaba la severa disciplina y el uso de la coerción extrema cuando las circunstancias lo ameritaran; incluyendo la pena de muerte y el fusilamiento. Franco como Jefe de Estado debió firmar el "enterado" de todas las condenas de muerte incluso en su etapa última de vida, decisiones que tomaba probablemente sin problemas de conciencia en virtud de que se trataba de eliminar a los enemigos de la patria y de la religión. Lo anterior es en síntesis un resultado, que a título general podría denominarse el "franquismo producto de varias décadas de interacciones sociales y políticas entre Francisco Franco, las categorías sociales y los seguidores del mismo.

VII. CONCLUSIONES

Es difícil para un foráneo conocer y valorar acertadamente procesos que se desarrollan localmente. A pesar de ello, gracias a los planteamientos de Margaret G. Hermann, en su libro *Political Psychology*, ha sido posible con su guía interpretar la

naturaleza del liderazgo político de Franco. El mismo puede interpretarse como el producto de la combinación de un conjunto de variables: la personalidad, antecedentes y el proceso por el cual llegó a ser líder, las características, anhelos y aspiraciones de los individuos y grupos para el cual fue un líder, la naturaleza de la relación entre el líder y aquellos que dirige, el contexto en el cual el liderazgo tomó lugar y los resultados de las interacciones entre el líder y sus seguidores en específicas situaciones. En perspectiva su protagonismo y vigencia constituyó una forma de dar respuesta a las circunstancias de una España, que desde finales del siglo pasado arrastraba un sentimiento de frustración y derrota, a menos de un siglo de haber respirado grandeza y gloria. Agravado lo anterior por el atraso y rezago en que quedó con relación a otras naciones europeas, las cuales ya en las primeras décadas del siglo XX procuraban un fuerte desarrollo capitalista.

El franquismo vino a representar una salida a una larga tradición de inestabilidad, crisis, frustración e incertidumbre en que habría entrado la sociedad española. Podría compartirse el punto de vista de algunos autores marxistas, quienes caracterizan el franquismo como un "bonapartismo", en el tanto la lucha de clases negó a ser un estado de equilibrio en que ninguna de las clases en pugna tuvo la opción de imponerse sobre la otra. El franquismo significó la resolución final del conflicto de clases gracias al control del ejército y del poder por parte de Francisco Franco; que imponiendo una dictadura militar contrarrevolucionaria resolvió en definitiva el pulso de poder entre la clase obrera y la clase dominante española. Por último el franquismo fue la fórmula última ejecutada para frenar el movimiento social y político favorable al cambio revolucionario. Cabe recordar que en ese momento las luchas obreras españolas tenían como referente la revolución bolchevique. Colateral mente en virtud del importante protagonismo de Franco en ese período de la historia, un historiador podría caracterizar a dicho líder como "líder carismático". No obstante conviene recordar que Franco no basó su ejercicio del poder únicamente en las virtudes y carismas, sino

por lo contrario los factores de poder, control y uso de los recursos coercitivos jugaron en todo momento como garantía de permanencia y estabilidad de su régimen. Incluso podría argumentarse que el liderazgo de Franco fue una mezcla o simbiosis de elementos propios de la ideología y las representaciones sociales como el mito, la leyenda, los valores, la religiosidad y los recursos de coerción y exterminio.

VIII. BIBLIOGRAFÍA

D' Adamo, Orlando y otros. (1995) **Psicología de la Acción Política**. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Fusi, Juan Pablo. (1985). **Franco: Una biografía psicológica** (Segunda edición). Madrid: Ediciones El País.

González Duro, Enrique. (s/a). **Franco: Una biografía psicológica**. Madrid: Tema de hoy.

Hermann, Margaret. (1992). **Political Psychology**. San Francisco: Jossey-Bass.

Maurín, Joaquín. (1977). **La revolución española**. Barcelona: Editorial Anagrama.